LA LUCHA

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4'50 ptas. trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero, 30 pesetas año

Número del día, 15 céntimos; Id. atrasado, 25

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

AÑO XXXV | Redacción y Administración *Calle del Paro, 6* | **Gerona, viernes 19 de Mayo de 1905** | Dirección telegráfica: «Lucha» Gerona. Teléfono núm. 7 | NÚM. 8.544

Un día en Bagur

HABLANDO CON EL SEÑOR SABATER

La ventolera arreciaba; randas de polvo envolvían el carruaje que avanzaba por el tortuoso camino tramontando oteros y atravesando riscos. De vez en cuando al través de un collado se divisaba el mar con su oleage embravecido; las brumas oscurecían el horizonte. No disfrutábamos de la clásica y cursilona mañanita de mayo aspirando efluvios primaverales; el día se presentaba áspero, desapacible, propio de marzo ventoso ó de noviembre brumoso. El carruaje avanza y ante nuestros ojos aparece Bagur, la ruinosa villa, la que baña sus pies en la *Tunna*, la pintoresca mansión estial. He aquí un pueblo delicioso —decimos nosotros,—he aquí un pueblo batido por los cuatro vientos, oreado por la salubre brisa marina y por el oxigenado aire de la montaña; he aquí un pueblo admirable, con sus callejas tortuosas y limpias, con sus torreones viejos y arrogantes; he aquí un pueblo á propósito para deleitarse con la vista panorámica de la montaña y la mancha cerúlea del mar latino; he aquí un pueblo que podría cobijarnos para soñar alegres y adorar fervientemente la Vida, haciéndonos olvidar de esas míseras cosas de la vida externa, de esas impertinentes cosas de la vida social, de esas absurdas cosas de la vida política. Pero no puede ser: nosotros visitamos á Bagur para hablar de política con un político, con nuestro diputado á Cortes don Buenaventura Sabater. Hemos de olvidar á Bagur, al mar cerúleo y á la montaña agreste; así lo exige nuestra gran tirana, la pública opinión. Hay que resignarse. Y hechas estas reflexiones penetramos en el chalet del señor Sabater.

Observando minuciosamente, con curiosidad infantil, esos salones y estancias decorados con suma delicadeza y exquisito gusto, el señor Sabater nos sorprende y, como salutación, antes de interrogarle nos dice:

—Vds., en LA LUCHA me tratan con grande injusticia y parcialidad. Hace unos días anunciaban se me dirigía, simultaneamente que al Conde Serra, una enérgica exposición significando el descontento general por nuestra supuesta apatía consintiendo ciertos hechos reñidos con la buena administración, la seriedad política é incluso la moralidad pública. Debo significarle que antes de la lectura de ese suelto ya me había ocupado de todas esas cuestiones que atañen á la administración pública y á la política de la provincia. Yo he intercedido, cerca elevadas personalidades, para que cese tamaño estado de cosas en plazo breve y ó se toma una determinación rápida y enérgica que ponga coto á toda demasía cambiando la faz de los asuntos ó me veré obligado á adoptar una resolución que podría tener gran resonancia y que justificara mi actitud y mi proceder, pues no quiero ni puedo tolerar que mi nombre sea involucrado en ciertos y determinadas cuestiones, dando pábulo á la murmuración en menoscabo de mi persona.

No tan solo yo no estoy conforme con la marcha que siguen los asuntos administrativos en la provincia sino que he de hacer—y como ya he dicho he realizado—cuanto me sea dable para evitar que las cosas continuen por el mismo camino. Sino se me complaciera, sino se me atiende mi demanda, justa y equitativa, si viera defraudada toda esperanza para conseguir cuanto considero necesario para el bien público y tranquilidad de la provincia, creo me atrevería á retirarme de las filas del partido conservador para ingresar en el partido político que más garantía de moralidad me ofreciera.

Ya estoy enterado de ese clamoreo de que hablan Vds.. En efecto, hay necesidad de adoptar alguna determinación séria y enérgica para emprender otro rumbo. Así habla el señor Sabater.

En vista de estas manifestaciones nosotros prescindimos del cuestionario, sometiéndole á un interrogatorio. Sus palabras aseveran cuanto hemos dicho, cuanto indicábamos en nuestro artículo *La Administración Pública en la Provincia*, dedicado al Conde de Serra y á don Buenaventura Sabater. Ya no somos nosotros, ya no es la voz pública que sin fundamento, al aire levanta castillos, un diputado adicto á la política del Gobierno, influyente, el señor Sabater asegura que la administración pública en la provincia está perturbada.

Continuamos hablando, disertando sobre cuestiones políticas, mientras damos un corto paseo. El viento nos azota el rostro con ímpetu embravecido, envolviéndonos en oleage de polvo. Desde lo alto de un pequeño promontorio contemplamos el panorama; la punta de Creus queda desdibujada por la bruma; las islas Medas sacan su níntea cabeza á flote de las aguas recibiendo las constantes caricias del oleage. Un golfo se abre á nuestros pies; vénse las casitas blancas de Estartit. Mientras nosotros contemplamos embebecidos el panorama, guarecidos en la pared de una ermita que nos preserva del viento, el señor Sabater nos habla de la acción política de los partidos monárquicos; se lamenta de las disidencias de sus hombres, de las luchas intestinas, de las ambiciones de los hombres que los integran. Después, haciendo una pequeña transición, nos dice el abandonar, con pesar nuestro, el promontorio:—Yo no soy ambicioso; yo no gano nada con la política; no he de buscar entre las filas de la política ni lucro ni gloria, únicamente disgustos y gastos. Pero entiendo que debemos preocuparnos de las cuestiones públicas, intervenir en ellas, para mejor provecho de los intereses de la provincia. Por eso yo soy partidario de una especie de unión ó inteligencia entre los monárquicos. ¿No le parece á V.?

Nosotros, que somos un poco escépticos en cuestiones políticas, damos una contestación dubitativa. Nosotros tenemos unas ideas algo descabelladas, un poco absurdos festoneadas por algun concepto socialista.

Y el señor Sabater nos dice: No; si yo soy el primero en reconocer que la organización de la Sociedad adolece de graves defectos; lo creo. Pero ni Marx, ni Bakounine ni cuantos se han preocupado de esas cuestiones nos dan la solución del problema.

Nuestra conversación varía. Estamos visitando la fábrica de los señores Forgas.

Estamos atravesando una crisis bastante grave, nos dice el señor Sabater; el tráfico comercial está algo paralizado; nos hemos visto obligados á despedir, con harto pesar nuestro, pues en esta villa constituímos una numerosa familia, á sesenta obreros. Mantenemos á duras penas, con jornal limitado a los tres ó cuatro cientos obreros que trabajan. La paralización comercial ha venido á acentuarse en época benigna, pues los obreros pueden tener medios de vida, durante la temporada estial, con las operaciones de la pesca.

Después el señor Sabater nos enseña unos libros, unos libros con grandes ringleras de números, y aquellos guarismos nos hablan con mayor elocuencia que todo cuanto se ha dicho en revistas, en tribunas y en periódicos acerca la crísis industrial que sufrimos. Pero nuestro interlocutor no desmaya: La crisis es transitoria—nos dice—con buenos viajantes abrimos nuevos mercados en los Estados Unidos, en tierras remotas, si ellos, los extrangeros no vienen hasta nosotros, nosotros iremos hasta ellos. Y la campaña comienza á dar sus frutos. Esto nos lo dice nuestro interlocutor con acento de hombre convencido. He aquí una manifestación que nosotros consideramos más trascendental, de mayor importancia que todas sus pequeñas declaraciones políticas. ¿Acaso no estriba con esa confianza y fé la superioridad de la política comercial alemana? ¿Acaso no estriba en ese «abriremos nuevos mercados» la superioridad de la política comercial inglesa?

Después de examinar la *senyera*, verdadera obra de arte, dibujada por Adriano Gual, bordada por las hermanas Adoratrices de Gerona y que el señor Sabater regaló á la sociedad coral *La Cigala Bagurenca*, nos sentamos alrededor de la mesa donde nos espera el yantar diurno.

La comida es poco animada, pues el cronista no tiene nada de comunicativo. A medio comer preguntamos, rompiendo el silencio:

—¿Qué opina V. de la política de Chamberlain y de su proteccionismo? ¿Les puede á Vds. perjudicar?

—Ya lo creo, dice el señor Sabater; nos perjudicaría en elevado grado si tomaran preponderancia las doctrinas económicas de Chamberlain, pero el primer perjudicado sería Inglaterra.

Y nos despedimos.

Nosotros hacemos constar, humildemente, nuestro acendrado reconocimiento á esa excelente y discreta dama doña Matilde Forgas de Sabater, por sus benévolas atenciones al acogernos.

R. Jori

CARTA ABIERTA

EL DIPUTADO A CORTES
POR
TORROELLA DE MONTGRÍ

Barcelona 15 de Mayo de 1905.

Sr. Director de La Lucha.
Gerona.

Muy señor mío de toda mi consideración: muy poco aficionado á intervenir en las contiendas periodísticas, es sin embargo deber de cortesía para mí recoger la alusión con que encabeza La Lucha su artículo de ayer ocupándose de la Administración pública de esa provincia y contestar al requerimiento que se me dirije en mi calidad de Diputado, siquiera no resulten exactas sus apreciaciones respecto de mi influencia política en la situación gobernante.

Lealmente declaro que desconozco en absoluto los hechos y los verdaderos motivos que han inspirado aquel artículo, asi como el fundamento de las quejas y censuras dirijidas á los funcionarios que están al frente de la administración y gobierno de esa provincia. Dentro de las vaguedades que envuelven los más graves juicios y reticencias, nada concreto, nada determinado en punto á hechos y personas he sabido entrever que me permita formar concepto acerca de las causas de ese clamoreo, de ese movimiento de protesta del que se hace eco La Lucha suponiendo haberse llegado á un estremo de perturbación gubernativa y administrativo sin ejemplar en esa provincia.

Estimo que las censuras dirijidas á las condiciones morales y á la conducta de los funcionarios públicos han de responder y fundarse en hechos probados ó por lo menos en indicios muy graves que justifiquen ó espliquen esos cargos, ya que la honorabilidad de los llamados á gobernar y administrar los pueblos no deben estar á merced de las contiendas y pasiones políticas y mucho menos del interés y conveniencias personales. Por lo mismo que necesitan aquellos de una gran autoridad moral para llenar cumplidamente su misión, no puede ser lícito á nadie poner en entredicho su reputación y su honra sin fundamento bastante que lo justifique.

Se ha dado ya el caso, en época no lejana de dirigirse como ahora rudos ataques y graves imputaciones al representante del Gobierno infiriendo público agravio á su reputación con fines políticos mal disfrazados en pujos de moralidad, y al poco tiempo de cesar aquel en el mando de la provincia, calmado el hervor de las pasiones, todos, así los amigos como los adversarios, hicieron justicia á su integridad, á su rectitud, á su caballerosidad y delicadeza citándose aún hoy á aquel dignísimo funcionario como espejo y modelo de probidad y rectitud. (!!!)

Por dos veces se ha repetido el mismo hecho durante el mando de la actual situación y ésto revela lo muy deleznables que son los juicios cuande se procede por impresión y á impulso de estímulos políticos. Por esto entiendo que si ocurre algo que puede ser motivo de queja ó de censura debe ponerse en claro y concretarlo prescindiéndose de vaguedades que á nada práctico conducen como no sea á dar pábulo á la maledicencia sirviendo bastardos intereses en detrimento de la honra agena.

Hechas estas salvedades agenas por completo á todo perjuicio en el presente caso, cúmpleme decirle que en la esfera de mis medios y dentro de los límites de mis facultades y de mis deberes como representante del pueblo, he procurado siempre y seguiré procurando que los funcionarios públicos sean por su conducta, modelo y ejemplo de rectitud y de probidad, hallándome en toda ocasión dispuesto á llamar la atención del Gobierno, si alguna vez se reproducían los hechos y abusos que motivaron en otra ocasión mi requirimiento á los poderes públicos para que se diera cumplida satisfacción á la opinión inponiendo enérgico correctivo á determinados extravios y á punibles concupiscencia.

No necesité entonces de estimulo ni de agena excitación, como tampoco tuve para nada en cuenta el interés y las conveniencias políticas y mucho ménos las personales. Así y de igual suerte y con la misma energía de entonces procediera en casos análogos, siendo de lamentar que en este punto no se haya seguido siempre mi ejemplo por los que, en iguales circunstancias y en situación identica á la mía, á despecho de la opinión escandalizada; sostuvieron y fraternizaban con determinadas autoridades cuyo nombre y cuya gestión por lo bochornosa, se recuerda todavía con vergüenza y con oprobio en esa provincia.

Es de Vd. con la mayor consideración atento S. S. q. b. s. m.

Conde de Serra y Sant Iscle.

Cuatro palabras

La carta del señor conde de Serra—á más de otros comentarios que haremos otro día—nos sugiere la siguiente idea:

O el señor conde de Serra, no se preocupa absolutamente en nada de lo que se relaciona á los asuntos é intereses de la provincia, por cuanto afirma que desconoce en absoluto los hechos así como el fundamento de las quejas y censuras que se dirigen á las autoridades, hechos, quejas y censuras que afirma y ratifica el diputado á Cortes señor Sabater, (como puede verse en nuestro primer artículo), ó el señor conde de Serra está en autos de cuanto sucede en la administración de la provincia y es partidario de que continue el mismo estado de cosas.

No hay más dilema; si el señor Conde de Serra alega ignorancia es señal que no se preocupa de lo que interesa á Gerona, y si es que disimula su ignorancia—peor que peor—por cuanto entonces le alcanza la censura.

Ya no somos nosotros quienes se lamentan; es todo Gerona; el mismo diputado Sr. Sabater dice: «ó se adopta una resolución enérgica ó tendré que justificar mi actitud, pues no quiero ni puedo tolerar que mi nombre sea involucrado en ciertos y determinados asuntos».

¿Que dice á todo esto el señor Conde de Serra?

En el Ayuntamiento

Celebróse sesión de segunda convocatoria, presidiendo el alcalde señor Monsalvatje, asistiendo los concejales señores Vives, Vilaró, Estech, Perez Xifra, Bassols, Planas, Piferrer, Huix y Leal.

Leida el acta de la sesión anterior, queda aprobada, entrándose en el despacho ordinario y adoptándose los siguientes acuerdos:

Aprobar cuentas por valor de 96'25 pesetas.

Idem el estado de recaudación y operaciones de contabilidad durante el pasado mes de Abril, y un estado comparativo de la matanza de reses

Dase lectura á un informe del arquitecto municipal acerca el estado del puente de las Pescaderías y pasarela de la calle de San Francisco, cuyo estado no puede ser más ruinoso. Se acuerda privar el paso por dicha pasarela interín no se proceda á su completa reparación, y reparar el pavimento del puente de Las Pescaderías.

Autorizar á don Eusebio Simó el uso del escudo de la ciudad en los libritos de papel de fumar de su nombre.

Pasar á la comisión correspondiente una instancia suscrita por varios vecinos de la Plaza de San Francisco solicitando la reforma de la mentada plaza, con arreglo al proyecto aprobado por la Corporación.

Incluir en el padrón de vecinos de esta ciudad á don Manuel Perez Calleje.

Designar 50 pesetas para un premio que se concede al consistorio de los Juegos Florales de esta ciudad, designando el tema de comun acuerdo la Junta del mentado consistorio y el Alcalde.

Aprobar el expediente de excepción del mozo del actual reemplazo Juan Perez Pons, declarandole soldado.

Conceder permiso á don Esteban Fabra para practicar obras en una casa de la plaza de Bell-lloch.

Se levanta la sesión.

CUESTIÓN DE DIGNIDAD

Anteayer se nos acercó un sujeto—á quien no conocemos—manifestándonos que estando ya arreglada toda cuestion que se refiriese á la apertura de la timba pública, se nos habian señalado 100 pesetas por quincena, con objeto de que guardáramos silencio, añadiendo que unicamente se estaba pendiente de nuestra actitud para su comienzo... etc.

Quisiéramos saber quien ha tenido la avilantez de confundirnos con un baratero. ¡Lo quisiéramos saber!

Advertimos, como medida de prudencia, que nunca, jamás, se nos venga con embajadas de tal índole, porque de lo contrario adoptaremos alguna resolución enérgica.

La Redacción

NOTICIAS

Nuevas denuncias.

Han sido denunciados, al número de La Lucha correspondiente al 12 del actual, en el que dábamos cuenta de los graves sucesos acaecidos en Olot, con

motivo de la visita de los investigadores de Hacienda; el número de LA LUCHA, correspondiente al dia 14 de los corrientes, en el que publicamos un artículo dirigido á los diputados D. Buenaventura Sabater y Conde de Serra.

Ignoramos los motivos que hayan impulsado á las autoridades para denunciarnos.

Tambien han sido denunciados *Heraldo de Gerona, El Ideal, El Autonomista, La Tribuna, El Liberal, La Publicidad, Heraldo de Madrid,* y cuantos otros periódicos han dicho cuanto nosotros hemos dicho.

Se prepara una enérgica campaña.

La Guardia civil ha detenido en Pont de Molins un sujeto llamado Juan Buxedas Fábregas, quien había colocado, hace algunos dias, en el manso *Terrats*, término municipal de Terradas, donde habitaban sus padres, algunos cartuchos de dinamita.

Por el Juzgado competente se instruyen diligencias.

Con el uso contínuo del agua mineral de mesa NOCERA UMBRA se combate la obesidad.

Ha sido denunciado un vecino de Salt por corta y hurto de árboles, y un vecino de Flassá por contravenir la ley de caza.

¿Tenéis cariño á vuestra salud? Tomad el FERRO-QUINA-BISLERI.

En Bañolas están haciéndose trabajos para la creación de una Cámara Agrícola.

Se ha anunciado para su provisión entre los que constituyen el cuerpo de aspirantes al notariado, la notaría de Arbucias, que deberá ser solicitada dentro el plazo de veinte días.

El agua mineral de mesa NOCERA-UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

El oficial de la Administración de Hacienda de esta provincia don Telesforo de la Bárcena, que había sido trasladado á prestar sus servicios á la provincia de Castellón, ha sido repuesto en su destino en las oficinas de esta capital.

El FERRO-QUINA-BISLERI devuelve las fuerzas á los convalecientes.

Mañana comenzará en el Instituto General y Técnico de esta ciudad los exámenes de fin de curso de los alumnos oficiales. El dia 1.º del próximo Junio darán comienzo los exámenes para los alumnos libres.

El próximo domingo dará un concierto en Palafrugell el *Orfeó Gironí* de esta capital.

Por los individuos del Somaten ha sido detenido un sujeto forastero al que se le ocuparon en un mundo gran número de cucharillas y platillos de café, tres panes de barra, un magnífico chubasquero y otros objetos de dudosa procedencia.

Quien usa el FERRO-QUINA-BISLERI come con apetito.

Por el Gobernador civil ha sido aprobado el reparto de arbitrios del Ayuntamiento de Breda, habiéndose pasado á informe de la Delegación de Hacienda, el expediente de arbitrios instruido por el Municipio de S. Juan de Palamós.

Todos los anuncios que hayan de publicarse en la *Gaceta de Madrid* así oficiales como particulares deberán ser remitidos á la Delegación de dicho periódico en esta provincia—Rambla de Verdaguer,31—donde así mismo se encuentran para la venta números sueltos de la *Gaceta*.

En la propia Delegación y al precio de 1 peseta 0'50 pesetas respectivamente, se venden tambien en forma de folletos el Real Decreto é Instrucción de 24 de Enero de 1905 para la contratación de los servicios provinciales y municipales y el Reglamento orgánico del Cuerpo de Ingenieros de minas.

LA LUCHA se vende en Barcelona, kiosko de Salvador Sanz Rambla de Canaletas.

Sección telegráfica

Servicio especial de «LA LUCHA»

Comentarios politicos

Madrid 18, á las 4.

Han sido comentadísimas las palabras de Besada contradiciendo las declaraciones del Sr. Villaverde y abrogándose la responsabilidad de la carta.

La impresión es que el Gobierno está desconcertado.

El Sr. Besada dice que la carta del Rey es constitucional y que el Gobierno recaba la responsabilidad de ella.

CONSEJO DE MINISTROS

Se ha celebrado en Palacio el acostumbrado Consejo.

El Sr. Villaverde en su discurso resúmen dió cuenta de los asuntos de la última semana.

Desmintiendo un rumor

El ministro de Hacienda ha calificado de infundada la alarma del Fomento del Trabajo Nacional, por la noticia propalada de que España estaba negociando con Francia un tratado de comercio.

Manifestaciones del Sr. García Alix

El señor García Alix ha dicho que el obispo de Barcelona ha cometido una falta de cortesía publicando la carta que le dirigió el Rey, pero que en el caso presente no se le puede imponer ningún correctivo.

Hablando de la capilla evangélica de Barcelona, dijo que al tener el Gobierno conocimiento del asunto lo trató en Consejo de ministros, acordando cumplir el párrafo 3.º del artículo 11 de la Constitución, con las aclaraciones de Cánovas y Sagasta y que así se comunicó al Gobernador de Barcelona.

El señor García Alix estuvo muy duro con el cardenal Casañas.

Mas del Consejo

Madrid, 18 á las 6.

En el Consejo en Palacio, el Presidente, al hacer el discurso-resumen de los sucesos de la semana, habló de los sucesos políticos de varios países, especialmente de Francia, Inglaterra y Hungría, de la guerra ruso-japonesa y del estado social de Rusia.

Ocupóse también de la crísis agraria en Andalucía y dando cuenta de las medidas para remediarle, adoptadas por el Gobierno dentro de lo posible, pues no se pueden hacer grandes cosas sin el concurso del Parlamento.

Revista bursátil

Telegramas del Banco Hispano-Americano

Cotizaciones del 18 de Mayo de 1905

(De nuestro servicio particular)

BOLSIN DE LA MANANA

Interior 4 por 100.	78'22
Acciones ferrocarril Norte.	48'10
Id. M. Z. A	78'90
Id. Orense.	00'00
Francos.	31'80

CIERRE BOLSA A LAS 4 TARDE

4 por 100 Interior.	00'00
5 por 100 amortizable.	00'00
Acciones del F. C. Norte.	00'00
Id del F. C. de M. Z. A.	00'00
Id Orense.	00'00
Obligaciones 5 por 100 Almansas.	00'00
Id. 4½ por 100 Alicantes.	00'00
Id. 2½ por 100 Francias.	00'00
Id. Municipales 5 %.	00'00
PARIS Exterior.	00'00
PARIS Nortes.	00'00
PARIS Alicante.	00'00
Francos.	

CIERRE BOLSIN NOCHE

Interior.	00'00
Orenses.	00'00
Nortes.	00'00
Alicantes.	00'00
Francos.	00'00
PARIS Exterior.	00'00
PARIS Nortes.	000'00
PARIS Alicantes.	000'00

MADRID

Interior.	78'05

Boletin religioso

SANTO DE HOY

San Pedro Celestino papa.

CUARENTA HORAS.

En la iglesia de las Bernardas.

PUBLICACIONES

El número de ALREDEDOR DEL MUNDO del jueves 18 de Mayo trae, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

Las armas de Don Quijote (Cómo las pintan y cómo eran).—Comidas estrafalarias (Un banquete de carne de rinoceronte; sopa de león y filetes de canguro).—En lo que ganamos á las mujeres (Cosas que ellas no pueden hacer, y por qué no pueden hacerlas).—Un pueblo que vive siempre en Carnaval (Sus extrañas creencias y sus ceremonias horribles).—Los libros de caballería (Su origen y sus personajes).—Matrimonios que han durado un dia.—La industria de la seda (Su antigüedad; cuándo apareció en España; las sedas españolas en la Edad Media; cómo se hace la seda).—Curiosidades de los mosquitos.—Las olas de las arenas.—Una isla problemática.—Gotas de lluvia solidificadas.—Dibujos fotográficos.—Una bomba de tres siglos.—Hortensias azules.—El insecto del naranjo (Cómo se le destruye).—El mejor puelllo para las feas, y las acostumbradas secciones de Averiguador Universal, Preguntas y Respuestas, Recetas y Recreos, etc.

Acompaña á este número un pliego encuadernable de la interesante novela escrita en ingles por Max Pemberton, titolada *Las gradas de un Trono*, con ilustraciones de Alvarez Dumont.

Precio, 20 céntimos número.—2'50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

Imprenta de LA LUCHA, Pavo, 6, bajos.

tos populare ; amontonóse en las calles la fanática multitud; rondaron las patrullas para evitar desórdenes. Innumerables diputados ambos campos acosaron al conde-arzobispo de Chieti: mucho dinero se gastó en comprar conciencias; sordo ruido de conspiraciones misteriosas se extendió por la ciudad. El foco de los odios era la casa de doña Cristina. En aquellos días de lucha, don Fiore Ussorio sobresalió en admirables estratagemas é inauditas audacias. Don Paolo Norvegna padeció un grave derrame de bilis. Don Ignacio Cespra recurrió en balde á todos los recursos de su azucarado arte de conciliación, á todas sus melifluas sonrisas. Disputóse la victoria con encarnizamiento implacable hasta la hora ritual de la procesión funebre. Estremecíase el pueblo de impaciencia; amenazaba el comandante de la tropa (devoto del párroco) con castigar á los malvados de la cofradía. Estaba á punto de estallar el motin. Pero de pronto llegó á la plaza un soldado de á caballo, con un mensaje episcopal que daba la victoria á la hermandad. Desplegóse entonces por las calles, cubiertas de flores, la procesión, en insólita magnificencia. Un coro de cincuenta voces virginales cantó los himnos litúrgicos de la Pasión, y diez turiferarios insensaron toda la ciudad. Palios, pendones, cirios, con su riqueza inaudita, maravillaron á la concurrencia. Despechado el párroco, no tomó parte en la procesión, y su vicario don Pascual Carababa, revistido con sus ornamentos, siguió con solemne paso el feretro de Jesús.

En lo más empeñado del combate, Ana había rezado por la victoria del sacerdote, pero la deslumbró la solemnidad de la ceremonia. Se apoderó de ella cierto estupor contemplando aquel hermoso espectáculo, y cuando pasó don Fiore Ussorio, llevando un cirio enorme, le inspiró tambien un sen-

timiento de gratitud. Luego, cuando llegó el último grupo de la comitiva, mezclóse entre el fanático gentío de hombres, mujeres y niños, y echó á andar con ellos casi sin tocar el suelo, fijos obstinadamente los ojos en la corona de la *Mater dolorosa*, que dominaba á la muchedumbre. Tendidas por el aire, ricas colgaduras formaban no interrumpida bóveda; colgaban en las panaderías corderos de masa, rústicamente trabajados, y en algunas encrucijadas y plazuelas había ardientes braseros que esparcían aromático humo.

No pasó la procesión por debajo de las ventanas de Cennamele. De cuando en cuando, una especie de confuso remolino corría á lo largo de las filas de gente, como si el primer grupo hubiera tropezado con algun obstaculo. La causa eran disputas entre el cruciferario de la Cofradía y el teniente de la tropa, cada uno de los cuales había recibido órdenes diferentes respecto al itienario. Como el teniente no podía recurrir á la violencia sin cometer sacrilegio, venció el cruciferario. Regocijábanse los cofrades; ardía en ira el comandante; dominaba al pueblo la curiosidad.

Cuando, llegada cerca del Arsenal, torció la procesión para regresar á la iglesia de Santiago, se coló Ana por una callejuela oblícua y llegó en seguida á la puerta principal, dondé se arrodilló. Hacia ella venía, al frente de la comitiva, el portador del gigantesco crucifijo, luego los que llevaban los pendones, sosteniéndolos en equilibrio con la frente ó la barba por medio de diestra contracción de músculos. Luego, como en medio de una nube de incienso, venían los demás grupos de coros angélicos, penitentes encapuchados, virgenes, señores, clero y milicia. Gran espectáculo era aquel, y una especie de terror místico le apretaba el alma á la mujer arrodillada.

Al llegar al vestíbulo, se presentó, según costumbre, un acólito con una gran bandeja de plata para recoger los cirios. Ana miraba. Y sucedió que el comandante, gruñendo entre dientes ásperas frases contra la cofradía, arrojó violentamente el cirio en la bandeja y volvió la espalda con ademán amenazador. Asombrado quedo todo el mundo, y mientras, entre el repentino silencio se oía sonar el sable del hombre que se iba. Unicamente don Fiore Ussorio se atrevió á sonreirse.

X

Mucho hicieron hablar tales acontecimientos á la gente, y algunos desórdenes ocasionaron. Como Ana había presenciado el escandalo, mucha gente le preguntó cómo había pasado, y ella repetía siempre la relación con las mismas palabras, sin cansarse. Desde entonces se dedicó enteramente á las prácticas religiosas, los quehaceres domesticos y su amor al galápago. Este salió de su letargo al llegar los primeros calores de Abril. Un día salió de pronto, por debajo de la concha, la serpentina cabeza, trémula y debil. Las patas estaban aún entumecidas y los ojuelos medio ocultas bajo el párpado. El animalito, que quizá no se daba cuenta de su cautiverio, acabó por moverse con perezoso é inseguro paso,

IX

La nativa irresulución de Ana le hacia diferir continuamente el casamiento. Atormentábanla dudas religiosas. Habia oído decir que únicamente las vírgenes serían dignas de hacer coro alrededor de la Madre de Dios en el Paraíso. ¿Debería renunciar á la celestial dulzura por un bien terreno? Apoderósa de ella más ardorosa y viva devoción. Siempre que estaba libre iba á la iglesia del Rosario, se arrodillaba delante del gran confesionario de encima y permanecía inmóvil rezando. Sencilla y pobre era la iglesia; constituían su pavimento losas mortuorias: una sola lámpara de metal brillaba ante el altar. Y en el fondo de ella echaba de menos Ana el fausto de su basilica, lo solemne de las ceremonias, las once lamparas de plata, los tres altares de mármol. Durante la Semana Santa de 1857, ocurrió un gran acontecimiento. Entre la cofradía presidida por don Fileno de Amelio y el cura Cannamele, estalló la guerra, provocada por divergencias acerca de la procesión del Entierro Quería don Fileno que, organizada la comitiva por los cofrades, saliera de la iglesia de la Hermandad; y el cura que partiese de la parroquia. Preocupó y transtornó aquella guerra á todo el mundo, y tuvo eco hasta en la fortaleza donde estaba acuartelada la tropa del rey de Nápoles. Hubo tumul-